



REVISTA CUBANA DE MEDICINA DEL DEPORTE Y LA CULTURA FÍSICA

Versión On-line ISSN 1728-922X

VOLUMEN 13, NÚMERO 3, La Habana, Septiembre-Diciembre, 2018

Artículo Original

Título: Dinámica configuracional de la responsabilidad táctica individual: un estudio de caso.

Title: Configurational dynamics of individual tactical responsibility: a case study

Rojas Vidaurreta L*, Vidaurreta Lima L**

*Estudiante de Doctorado, Universidad de Brasilia, Brasil. Máster en Psicología del Deporte. Aspirante a Investigador.

E-mail: laurarvidaurreta9@gmail.com

**Doctora en Ciencias de la Cultura Física y el Deporte. Investigador Auxiliar. Profesor Titular.

E-mail: luisa@inder.cu

El presente trabajo fue realizado con apoyo de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES) – Código de Financiamento 001.

Recibido: 14 de Noviembre de 2018

Aprobado: 29 de Diciembre de 2018

Resumen

El artículo que se propone, desde una visión cualitativa de construcción e interpretación del conocimiento, desarrolla un estudio de caso de una jugadora cubana de la selección participante en el Mundial de Balonmano de Brasil 2011. El caso de Marcia permite construir una aproximación desde la Psicología del Deporte, como campo de conocimiento y espacio de actuación profesional, a la acción táctica como proceso multidimensional, complejo y singular. A partir de la explicitación de diferentes momentos de la preparación psicológica previa a esta competencia de máximo nivel, aparece resaltado el importante papel que la Psicología debe desempeñar en la complejización e individualización de lo que puede y debe ser considerado eslabón esencial del entrenamiento deportivo que es la preparación táctica en juegos con pelota.

Palabras clave. Acción táctica, preparación psicológica, responsabilidad táctica individual, Alto Rendimiento, Balonmano.

Abstract

The article proposed, from a qualitative point of view in knowledge construction and interpretation, develops a case study of a Cuban player of the national team in the XX Handball Women's World Championship in Brazil 2011. The case of Marcia allows to construct an approach from Sport Psychology, as a field of knowledge and professional space, to tactical action as a multidimensional, complex and singular process. From the explication of different moments of psychological preparation prior to this level competition, the important role that Psychology must play in the training complexity and individualization is highlighted, considering what can and should be an essential part of sportive preparation, which is tactical education in collective games.

Keywords. Tactical action, psychological preparation, individual tactical responsibility, High Performance, Handball.

Introducción

Los deportes de adversario - oposición y los deportes de colaboración - oposición se diferencian fundamentalmente de otras disciplinas deportivas por el hecho de que el rendimiento se debe en gran medida a la capacidad de tomar decisiones acertadas en entornos de alta complejidad e incertidumbre. Las particularidades y posibilidades físicas y técnicas de los deportistas están supeditadas a la capacidad de decidir adecuadamente y en el momento oportuno ante situaciones cambiantes y en contextos complicados. Los deportistas deben ser capaces de anticipar las situaciones que sobrevendrán en la competencia. En definitiva se trata de “leer” el espacio de acción deportiva en que se encuentran.

Lo que puede ser considerado como proceso de comprensión y producción de la situación de juego y/o combate, implica un posicionamiento activo del deportista que se inserta y determina las acciones deportivas. Se trata, en consecuencia, de una condición dinámica, emergente y diferenciada que caracteriza la experiencia táctica de que se trate.

El aprendizaje y desarrollo del razonamiento táctico debe en definitiva referirse a un proceso de construcción de conocimientos significativos que permita a los deportistas avanzar hacia una representación genérica y abstracta de los problemas del juego, así como disponer y utilizar diferentes sistemas de producción para resolverlos, y atender a las características específicas de las situaciones problema. Todo esto implica un mayor nivel conceptual y relacional de los conceptos, mayor capacidad de análisis de las condiciones concretas y de las acciones posibles y deseables, mayor flexibilidad en la toma de decisiones, y una toma de decisiones más rápida¹⁻³.

De forma más específica, en nuestro país, existen investigaciones imprescindibles como las realizadas por Vidaurreta^{4,5} que proponen modos de optimizar el proceso de entrenamiento deportivo de la táctica en el Baloncesto Femenino, tomando en cuenta las características psicológicas de la población élite en la rama femenina relativas al buen nivel intelectual, a la introversión, la reflexividad y la manifestación temperamental melancólico-flemática, al instrumentar la intervención pedagógica en el Alto Rendimiento. Desde el punto de vista teórico, esta investigación permite

sintetizar el alcance de los recursos de la Psicología del Deporte en la esfera cognitiva al entrenamiento deportivo de la táctica en el máximo nivel del Baloncesto Femenino Cubano, y constituye el primer intento investigativo sistemático que por un período de 30 años vincula la Pedagogía del Entrenamiento Deportivo a la Psicología del Deporte.

En este mismo sentido, el Balonmano y otros deportes de equipo, son juegos codificados y reglamentados con una similar lógica interna, caracterizada por un elevado grado de comunicación motriz y relaciones de interacción continua, donde los elementos a atender y las situaciones de juego son cambiantes permanentemente, por lo que el proceso de toma de decisiones depende de muchos factores perceptibles, y otros de diversa naturaleza, que generan diferentes alternativas de respuestas, y que obligan a seleccionar la más adecuada e incluso, a rectificar decisiones permanentemente en el contexto de las tareas motrices de carácter táctico⁴.

Es así que, también el Balonmano como juego con pelota requiere de manera invariante, para lograr el éxito, de ejecuciones tácticas efectivas y adecuadas, y este elemento se traduce en demanda principal de la actividad. En el caso del equipo femenino, medallista de Bronce a nivel Panamericano en 2007, se refería por parte del colectivo técnico la inexactitud e ineficacia de las acciones tácticas bajo el término “falta de disciplina en el terreno”. En consecuencia, se organizó un proceso diagnóstico-interventor que pretendía en primera instancia entender qué estaba sucediendo con jugadoras de amplia experiencia deportiva en situaciones de competencia donde aparentemente no lograban construir jugadas exitosas. Lo paradójico de este asunto obligaba a que se realizaran análisis que parecían elementales desde el nivel individual de juego hasta el nivel de equipo en una población considerada de Alto Rendimiento.

El estudio individual, dentro del proceso de aprendizaje táctico, se traduce en demanda central de una actividad deportiva colectiva como el Balonmano. No se trata de que la suma de las acciones de cada jugadora daría un total equivalente a la respuesta táctica ajustada del equipo, sino de que las producciones individuales de las experiencias deportivas debían conjugarse armónicamente en una “lectura”

de las acciones de juego, al mismo tiempo individual y grupal, que resultara eficiente. Es así que, como ejemplo de lo que desde la Psicología del Deporte podemos organizar en el estudio y asesoramiento de la preparación táctica deportiva, construimos el caso de Marcia, jugadora de la selección cubana, que le “faltaba disciplina en el terreno”. Específicamente, los resultados que se analizan en esta investigación se refieren a la lógica configuracional pretendida en la comprensión y construcción de la responsabilidad táctica individual en su posición de juego, y se relacionan con indicadores derivados del análisis del producto de la actividad tomándose seis partidos del Campeonato Mundial Balonmano Femenino Brasil 2011.

Algunos aspectos epistemológicos y metodológicos necesarios para este fin

Las aproximaciones a experiencias deportivas que no encuentran explicación directa en la realidad de juego, acaban delimitando un conjunto de causas universales que determinan comportamientos deportivos específicos, como pueden ser los vinculados a la condición de fracaso, con la finalidad de ser “detectados y eliminados”⁶⁻⁸, por solo mencionar un ejemplo. En contraste con este tipo de análisis, proponemos pensar la experiencia deportiva como espacio que se configura subjetivamente en el propio curso de la acción, donde la complejidad de la condición humana toma forma en producciones subjetivas singulares de sus protagonistas. El posicionamiento epistemológico que González Rey, psicólogo cubano, sostiene, permite desde algunas de las construcciones teóricas que su referencial desarrolla, sustentar la postura que aquí asumimos para avanzar en propuestas alternativas que favorezcan el proceso del entrenamiento deportivo de la táctica en deportes colectivos.

Así, de alguna forma, a partir del caso de Marcia, traemos a colación modos de producir conocimientos, teóricos y metodológicos, que la Psicología del Deporte cubana estaría, si así se quiere, ante el reto de incorporar a sus referentes teóricos, y de hallarles un espacio en sus prácticas cotidianas, para lo cual consideramos que ya existen importantes antecedentes contruidos.

Avanzando en lo que de novedoso tiene nuestra propuesta, asumimos que cada realidad deportiva entendida como espacio de producción subjetiva, adquiere una

significación diferente para cada deportista, aunque formen parte de un deporte colectivo como el Balonmano. Es tarea de la Psicología del Deporte, en su vínculo indispensable con la Pedagogía, aproximarse a esa singularidad inherente a un proceso de entrenamiento deportivo individualizado y contextualizado. No se trata solamente de que el mundo deportivo sea construido de forma diferente por cada uno de sus practicantes, sino que esa construcción no es estática, va produciéndose y recolocándose en el curso de la acción, donde, en definitiva, adquiere su significación, siempre en proceso⁹.

El deporte como práctica sistemática se propone aquí como acción humana, acción que dentro de los marcos del referencial teórico del que partimos, se convierte en recurso importante de cambios de los aspectos subjetivos y de las propias operaciones sensorio-motoras y cognitivas envueltas en las actividades que realiza el deportista. Dichas actividades son inseparables de procesos que no son del orden de lo racional, lo objetivo, lo concreto, sino que avanzan en caminos subjetivos singulares de tipo configuracional y que, al mismo tiempo que son producidos, organizan y dan coherencia a la acción deportiva.

Acción implica la idea de que las diferentes operaciones y procesos que emergen en el curso de cualquier ejecución humana, entre ellas las deportivas, son subjetivamente configuradas en el proceso continuo de la propia acción. Para González Rey^{10,11} las acciones no son consecuencia ni causa de una naturaleza diferente de sus protagonistas, sino que parten de un proceso que las integra como constituyentes y constituidas del sistema donde se definen, que acaba siendo lo que denomina la subjetividad.

La acción pasaría a ser, luego, uno de los elementos subjetivos de la expresión individual de la condición actual del deportista, una condición que no es fija o estática, sino que está en constante movimiento debido al flujo de producciones subjetivas que caracteriza las experiencias deportivas. Asumir esta visión estaría rompiendo directamente con la prevalencia de la actividad objetar como categoría rectora en el análisis del deporte como ejecución humana y sustentaría lo que estamos intentando construir como dinámica configuracional en la comprensión de

la responsabilidad táctica individual, dentro del proceso del entrenamiento deportivo de Alto Rendimiento.

Desde el punto de vista que defendemos, las categorías de sentido subjetivo y configuración subjetiva son dos grandes avances que trae consigo pensar la Psicología desde la Teoría de la Subjetividad de González Rey¹⁰, en una perspectiva cultural-histórica. Ambos, sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas, implican el carácter generador de las emociones, en la plasticidad que poseen para evocar los procesos simbólicos y ser evocados por ellos. El carácter singular de estas producciones es un rescate que hace González Rey, que aunque se vincule con posturas humanistas dentro de la Psicología, adquiere una relevancia diferente: se trata de producciones que generan procesos simbólico-emocionales múltiples, definidos como sentidos subjetivos, que alcanzan una organización singular, configuracional, en el propio transcurso de las experiencias de vida¹⁰.

Reconocer la complejidad de las producciones subjetivas organizadas en las diferentes experiencias deportivas, supone abrazar el desafío de desarrollar prácticas que permitan el estudio singular de los procesos humanos, donde la organización de dichas experiencias sea analizada desde su condición cualitativa específica. Esta es nuestra intención desarrollando el caso de Marcia.

La idea de configuración subjetiva de la acción tiene una implicación importante para intentar explicar las experiencias tácticas a partir de reconocer su complejidad. Es un término que está libre de ataduras conceptuales, de definiciones preestablecidas, diferente del de actividad, que aunque sea usado por autores cubanos desde posturas más reflexivas o dinámicas^{12,13}, entre otros, continúa remitiéndonos a la actividad objetar de una Psicología de corte predominantemente instrumental, donde de alguna forma se perpetúan las dicotomías externo-interno y social-individual, que serían superadas si se asume un análisis configuracional de la experiencia deportiva.

El desarrollo de la investigación que proponemos aquí, estuvo fundamentado en nuestra intención, como psicólogas del deporte, de construir una aproximación singular al espacio del aprendizaje eficiente y efectivo de la táctica en un deporte colectivo como el Balonmano Femenino. Este deporte, como aún continua

ocurriendo en nuestro país con otros juegos con pelota, en ocasiones es caracterizado con ejecuciones de fracaso en competencia a partir de explicaciones generales, inespecíficas y dispersas, que abarcan desde ineficiencias en la disciplina en el terreno, como fue nuestro caso, hasta falta de cohesión en el equipo, donde dentro de la idea de cohesión pueden entrar diferentes aspectos que no necesariamente tienen que determinar el rendimiento, como por ejemplo temperamentos o vivencias emocionales inespecíficas.

Los diálogos desarrollados con Marcia tuvieron como escenario la sala de Balonmano del centro de entrenamiento de Alto Rendimiento Cerro Pelado, lugar de entrenamiento y convivencia diaria para las jugadoras. Lo que aquí se expone constituye una pequeña muestra del trabajo realizado con el grupo de jugadoras, explicitado con Marcia, que permitió abordar lo que queríamos tratar.

Caso Marcia

Jugadora de 26 años de edad, edad deportiva de 15 años, Balonmano, interior izquierdo, universitaria, situación socio-familiar y de pareja estables, sin lesiones. Nivel intelectual promedio, buen nivel de motivación de logro, tendiente a la introversión, sanguínea - melancólica, serena, ansiedad estado y rasgo promedio. El caso de Marcia, permite explicitar cuán relevante resulta la individualización de la preparación no solo deportiva en el sentido físico y técnico, sino en el plano de lo que organizadamente y de forma sistemática debe traducirse en preparación psicológica enfocada hacia la táctica del juego.

Como inevitablemente estamos tratando con el Alto Rendimiento, o sea, con una práctica deportiva consistente y organizada, con demandas y exigencias específicas para cada deporte y para cada deportista, y medida a partir de resultados en competencia, es inevitable anclar nuestros análisis en situaciones deportivas concretas, o sea, en ejecuciones competitivas en niveles de *high performance*. Es así que, con Marcia, estuvimos analizando sus rendimientos en seis partidos del Campeonato Mundial Brasil 2011 donde Cuba terminó en el lugar 22.

Las concepciones que abordan índices derivados del análisis del producto de la actividad tienen una relevancia significativa si se nutren de posturas investigativas donde la finalidad, en nuestro criterio, sea la de integralmente entender las

experiencias deportivas de orden táctico. O sea, el número de asistencias ofensivas de por sí no significaría nada. Es necesario que se ubique, se entienda y se contextualice en la situación deportiva concreta de la que se extrae ese indicador y en consecuencia, se intente avanzar en caminos explicativos.

PSICÓLOGA: ¿Cómo analizar tu participación en el Mundial?

MARCIA: A ver...fue en general...hummm, yo te diría que me parece que para la preparación que tuvimos, bastante bien salió aquello. No te digo que como jugadora yo me sintiera satisfecha, pero en realidad.... Es que cada partido hay que verlo separadamente. En cada partido el equipo es diferente, pasa la pelota diferente, se comunica diferente. Hay veces que uno por mucho que se prepare, llega al terreno y siente que está fuera de todo, es como un pez fuera del agua, y por mucho que tú quieras....

PSICÓLOGA: ¿Qué crees que faltó?

MARCIA: A mí, algunos pases que no me salieron bien, unos goles que fallé, y quizás haberme echado más el equipo a la espalda. Al equipo en sí....ni sé qué decirte....quizás entender mejor los juegos, y en eso me incluyo yo. Estar menos perdidas en el terreno, ¿tú me entiendes?

PSICÓLOGA: ¿Perdidas en acciones tácticas? ¿Perdidas por el físico? ¿Perdidas por qué?

MARCIA: El físico podía estar mejor, siempre puede estar mejor, pero yo no le echaría la culpa a las lesiones viejas ni ná de eso....fue algo más, algo de cómo el equipo debía funcionar....yo me lo imagino como una máquina, si se te traba una rueda, a veces se te para o vas más lento, pero bien no.....es algo de más pa'dentro....ayy,! yo no sé!!!

Los diálogos pos competencia, dentro de la dinámica general de funcionamiento de la preparación psicológica referida a la táctica, sirvieron para obtener información altamente significativa que por otra vía resultaría inaccesible. Marcia, comunicativa y reflexiva en sus análisis, permite comenzar a ver aquí la visión de una de las jugadoras principales regulares del equipo cubano, con una amplia experiencia deportiva y competitiva. Es interesante notar que en sus expresiones se refleja la complejidad de la situación de juego en la que cada jugadora debe ser capaz de entender qué está sucediendo y cuál es su papel en ese contexto específico favorecedor del desarrollo de las acciones en busca de un gol. Marcia reconoce la importancia de “entender el juego”, y en la determinación de lo que no salió en el mundial opta por una comprensión multidimensional, donde se reconoce a sí misma como jugadora con responsabilidades específicas que quizás no supo ejecutar convenientemente, y al equipo como emergencia resolutive incompleta de las situaciones deportivas sucedidas.

PSICÓLOGA: La preparación tuvo como foco principal, en su etapa final, la consolidación de sistemas defensivos, ya conocidos por ustedes y entrenados sistemáticamente. ¿Cómo analizarías la actuación del equipo en la defensa en esos seis partidos jugados?

MARCIA: Defendimos en 6-0, 5-1 y 3-2-1, como mismo los hemos entrenado, lo que pasa es que en entrenamiento es diferente a cuando es la competencia...

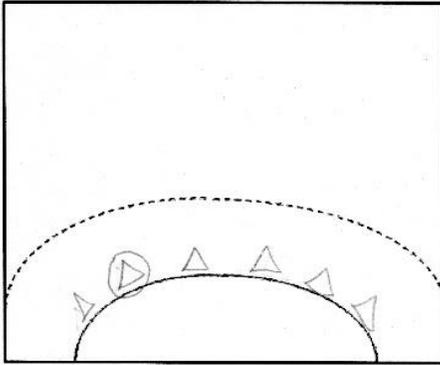
PSICÓLOGA: ¿Diferente?

MARCIA: A ver...uno en competencia generalmente está más tenso. No es para que esa tensión haga que las cosas salgan mal, como que interfiera, pero es algo a tomar en cuenta...de todas formas con el nivel de entrenamiento que teníamos podían haber sido más efectivos los sistemas, haber defendido mejor...

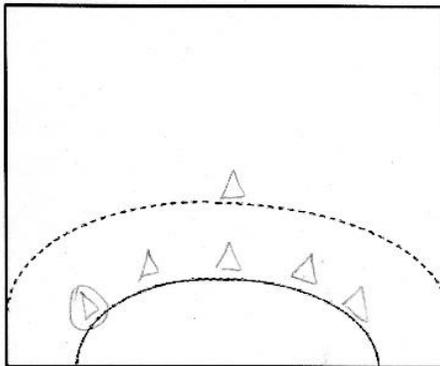
También como parte de la preparación psicológica previa al mundial estuvimos analizando individualmente las responsabilidades tácticas de cada posición de juego en sistemas defensivos, que era uno de los elementos centrales, considerados como deficientes por los entrenadores. Marcia, de las 13 jugadoras participantes, fue una de las más completas en sus respuestas, según evaluó el propio colectivo técnico que las dirigió en el mundial.

A continuación aparecen los tres sistemas defensivos que tú conoces. En cada cuadro debes representar la ubicación de cada jugadora de acuerdo al sistema que sea. Luego señala con un círculo cuál es tu posición y escribe al lado qué responsabilidad tienes en tu posición. Necesitamos que escribas todo lo que sabes.

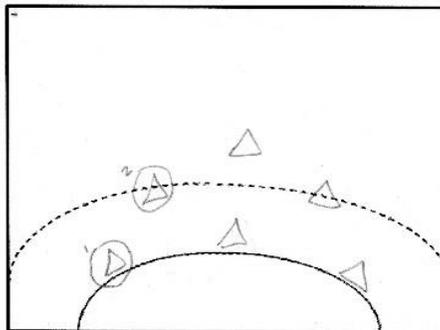
SISTEMA DEFENSIVO 6-0



SISTEMA DEFENSIVO 5-1



SISTEMA DEFENSIVO 3-2-1



6-0
 - Este sistema es vital: la cooperación y la ayuda de las compañeras y la comunicación.
 - La zona que yo defiendo es muy importante ya que por allí atacan los interiores que son los de mayor ataque y fuerza en la ofensiva.
 - Cuando ataca el Int. debo saber controlarlo, sin que se me desborde.
 - Debo apoyar con desplazamientos diagonales y hacia los lados.
 - Tengo que bloquear al int. y al con. (3)
 - Debo cuidar al pivot cuando se ubica en mi posición defensiva. (4) 60%, 60%

5-1
 - Cuando el extremo ofensivo recibe el balón debo estar marcándolo.
 - No puedo perderlo de vista, cuando se iba con este al otro lado, porque me puede cortar y lograr una superioridad.
 - No puedo darle la espalda.
 - Tiene que existir una comunicación con mis colindantes.
 - Debo saber apoyar, ya que estas son apoyos largos y debo tratar de impedir la progresión del balón. (3) 33%

3-2-1
 - Debo cubrir los espacios en forma de triángulo. (Donde está el balón) (2)
 - El interior no debe desmarcarse hacia ningún lado.
 - El extremo no me debe cortar hacia el centro del terreno. (3)
 - Los apoyos son amplios, tengo que desplazarme con cuidado (1)
 - Tengo que defender bien. 60%

Figura 1. Representación gráfica de sistemas defensivos. Fuente⁴: Rojas Vidaurreta L. Tesina Diplomado Psicología del Deporte. La Habana: Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte “Manuel Fajardo”; 2011¹⁴.

En las respuestas de Marcia aparecen identificadas responsabilidades tácticas de acuerdo a su posición como interior en los sistemas defensivos examinados, pero no analizadas de forma aislada o mecánica, sino tomando en consideración que se trata de situaciones colectivas, de jugadas construidas a partir de la integración de lo que cada una debe hacer, de cómo debe hacerlo en un ajuste real y dinámico a la sucesión continua de acciones deportivas durante el partido. Es así que, el universo táctico de cada jugadora, no debe ser interpretado como arsenal estático de conocimientos acumulados, sino como espacio configuracional, teórico-operacional y al mismo tiempo experiencial y singular, que va siendo producido y vivenciado por la jugadora a medida que se organizan las diferentes experiencias deportivas.

El tipo de trabajo que venimos desarrollando aquí con Marcia, es un ejemplo de cómo desde nuestra intervención como psicólogos del deporte, podemos, aunque desde posturas que pudieran ser calificadas de “demasiado cualitativas”, avanzar en caminos explicativos de los fenómenos deportivos, como puede ser el análisis específico de determinada acción en un momento de un partido señalado, que a partir de centrarse en el deportista protagonista de la acción deportiva de que se trate, pueden permitir comprensiones más integrales, y en consecuencia, propuestas interventoras individuales ajustadas a las demandas del grupo.

PSICÓLOGA: En el partido contra China, jugaste 44 minutos, fue el de más tiempo en el terreno, con una efectividad de 67%, 3 asistencias ofensivas y 2 robos de balón en defensa ¿Crees que tu desempeño táctico fue adecuado?

MARCIA: Fue el de más minutos de juego. Ese partido lo perdimos por uno nada más. Yo traté de hacerlo bien, pero algo seguro me faltó. ¡Siempre se puede hacer mejor!!

PSICÓLOGA: Fue el último partido. ¿Crees que eso influyó en algo?

MARCIA: No sé.... Quizás ya habíamos perdido tanto que estábamos más relajadas, jajaja. No sé, China fue un buen rival, nosotras pudimos, por momentos, hacer nuestro juego....

PSICÓLOGA: ¿Faltó estabilidad en el rendimiento?

MARCIA: Si, con seguridad, hay veces que nos salía bien, y otras no. Yo creo que eso siempre nos pasa, independientemente del rival, porque no es por el rival, es por la forma de nosotras....

en las valoraciones que emite, y que continúan reforzando la idea central que estamos intentando defender aquí: no existe unicidad o generalidad en la forma en que cada jugadora de un equipo deportivo vive la experiencia táctica de juego. Marcia, al mismo tiempo que evalúa como satisfactorio el acople del equipo en el juego, reconoce como muy deficiente el uso de variantes de acciones tácticas en los partidos, y con un matiz menos negativo, pero no favorable, califica de regular la disposición combativa para el juego y las relaciones humanas en el equipo. Hace una distinción entre la forma en que el equipo juega en ataque y en defensa, siendo en su criterio, aparentemente superior en situaciones ofensivas. En el plano físico, reconoce la existencia de dificultades en la resistencia física de las jugadoras para rendir eficientemente en los dos tiempo en el terreno, aunque, y vale la pena decir, contradictoriamente, la velocidad y la fuerza las considera buenas. Marcia, siendo una jugadora de nivel intelectual promedio, con 15 años de experiencia en esta práctica y con una disposición adecuada de colaboración con cada una de las tareas propuestas desde la Psicología, no logra alcanzar niveles reflexivos que le permitan generar alternativas para entender la situación que como equipo vivieron en la preparación y ejecución en el mundial. Luego, en nuestro criterio, las producciones que se organizan en configuraciones subjetivas de la acción tienen un valor regulador que no prevalece en organizaciones de producciones subjetivas cualitativamente diferentes. Esta idea lleva a pensar que las producciones subjetivas son singulares en la medida en que se van organizando en la acción humana, como Marcia permite entender.

Este tipo de desbalance resulta común en nuestras jugadoras. No siempre experiencia deportiva amplia se conjuga con niveles de análisis superiores de la actividad deportiva que se realiza. Existe cierta “acomodación” a lo que se dice, a lo que los entrenadores manifiestan y las jugadoras reproducen en conductas en los entrenamientos. Nuestras jugadoras en ocasiones no son estimuladas para intentar avanzar de lo que la realidad inmediata deportiva les impone, y construir puntos de vista propios y críticos que enriquezcan y complejicen la situación de entrenamiento deportivo, quedándose así una parte importante del binomio decisor, entrenador-deportista, desarticulada.

El trabajo del psicólogo del deporte en el espacio de la táctica, debe necesariamente complementarse con el saber pedagógico que permita entender, organizar, y articular coherentemente acciones interventoras que combinan preparación teórica, técnica y táctica. Como hemos ido desarrollando, existen diversos índices derivados del análisis del producto de la actividad, que a pesar de no ser técnicos deportivos, los psicólogos del deporte podemos usar en análisis con las jugadoras, que sí dominan estas terminologías y pueden, en ocasiones, convertirse en asesoras de la preparación psicológica encaminada a la táctica. En este sentido, el partido que antes mencionábamos contra China fue objeto de análisis grupales por competencia. En un plano individual, las estadísticas del partido fueron un estímulo interesante para diálogos reflexivos con Marcia.

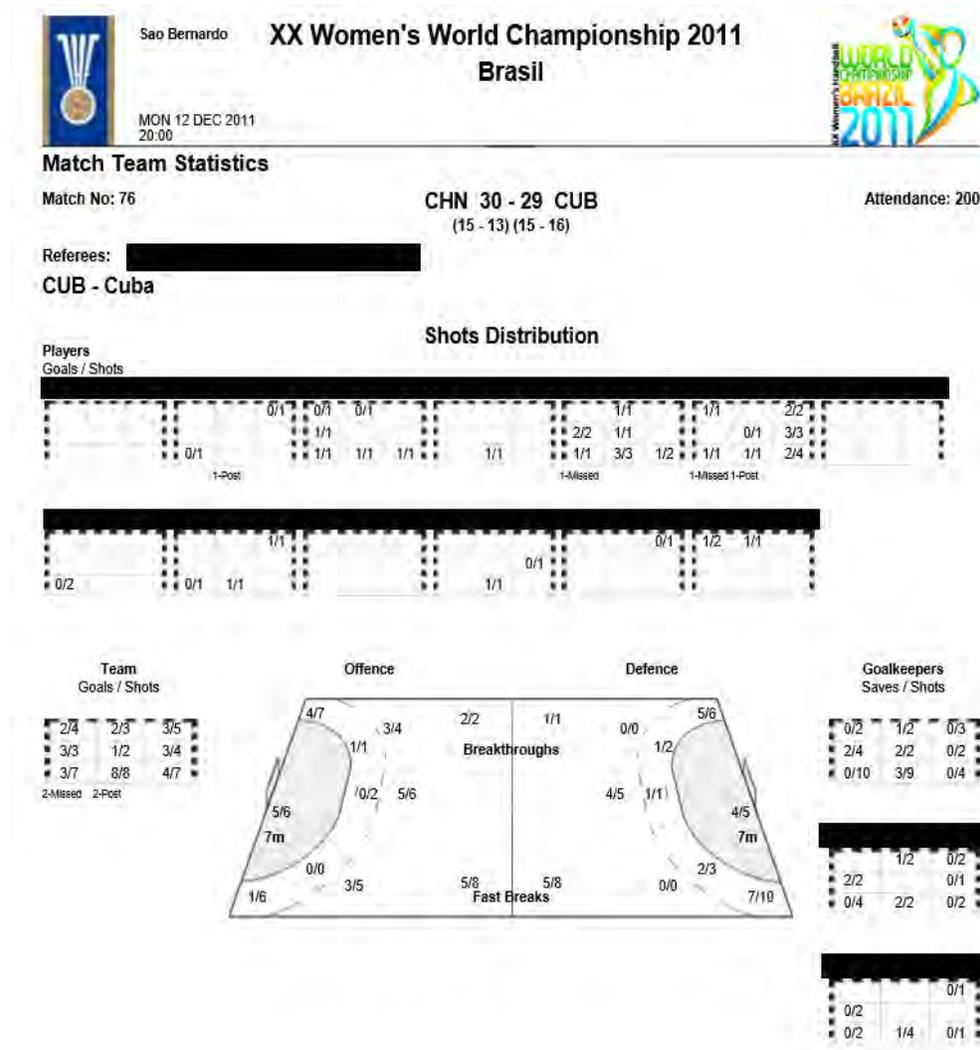


Figura 3. Estadísticas del Mundial Brasil 2011 Cuba – China. Fuente: sitio oficial de XX Women's World Championship 2011, Brasil.

MARCIA: Aquí están las estadísticas de cada jugadora por posición y un balance general del desempeño del equipo. Ese partido lo jugamos mejor como te decía antes. Fíjate que estuvo mucho más repartida nuestra actuación en defensa y ofensiva, no se nos desbalanceó para la ofensiva como a veces no pasa y entonces nos meten muchos goles.

PSICÓLOGA: ¿Cómo crees que se logró ese balance?

MARCIA: No sé.... Ya hemos conversado en otras veces sobre eso...yo no sé si no te sé explicar, o cómo es, pero sinceramente a veces sale y otras no, y ya.

PSICÓLOGA: ¿Cómo recuerdas a los entrenadores en ese partido?

MARCIA:Como siempre, indicando, gritando, porque ellos ven de afuera.... Yo jugué casi todo el tiempo y me cansé pero no tanto....paramos varios goles también...ya te digo, tiene que ser un trabajo de equipo, si no, no sale. Cada una tiene que hacer lo que le toca, ¡incluyendo a los entrenadores!!

“Hacer lo que le toca” implica saber qué es lo que en su posición de juego, debe dominarse. En estudio preliminar realizado a inicios de 2011 con la selección completa, llegamos a un grupo de conclusiones que fueron explicadas a nuestros entrenadores, y que de una forma u otra Marcia ha venido explicitando en sus propios análisis. En aquel momento a pesar de la valoración de las jugadoras del adecuado estado de predisposición psíquica que consideraban tener ante la competencia, no se encontraron vínculos positivos con el rendimiento. Esta cuestión apuntó a inadecuadas percepciones del rendimiento actual que conllevaron a ejecuciones inestables y poco efectivas en competencias de nivel mundial.

En este mismo sentido, la evaluación del nivel de conocimientos teóricos de la responsabilidad táctica individual por posiciones mostró resultados inferiores al 50%, lo cual quiere decir que realmente las jugadoras, a pesar de la experiencia en el deporte que poseen, dominan menos de la mitad del conjunto de conocimientos elementales de la posición que juegan. De esta manera no hay cómo no resulte imprecisa la construcción de sistemas tácticos de juego que necesariamente conllevan la articulación de conocimientos elementales, personalmente estructurados de acuerdo a las posiciones de juego, con el componente técnico de la ejecución en el partido. Evidentemente esta información muestra jugadoras con ganas de hacer pero con muy poco ajuste a las demandas reales de la tarea.

¿Podemos afirmar categóricamente que nuestras jugadoras no saben jugar?
¿Podemos determinar explicaciones causales de este tipo de “evidencias” que apunten al lado de los preparadores deportivos o al de nuestras deportistas?
¿Podemos pensar que es inaceptable este tipo de fenómeno en el nivel del Alto Rendimiento? Nuestra respuesta, antes estos tres cuestionamientos es la misma: NO.

Es precisamente este nuevo tipo de enfoque que queremos promover donde la meta de la investigación no es llegar a conclusiones lapidarias sobre realidades deportivas específicas, sino generar caminos explicativos diferentes, alternativos, creativos, auténticos, donde a partir de contextualizar e individualizar el entrenamiento deportivo, podremos comenzar a comprender qué significa ser un deportista de Alto Rendimiento en nuestras condiciones actuales, económicas y sociales, y cómo, siendo un practicante de este nivel, puede, con el grupo de conocimientos que le ha permitido llegar a donde está avanzando por nuestra pirámide educativa, complejizar acciones, predecir movimientos, en definitiva, leer el juego de forma ajustada y dinámica.

La aproximación que desarrollamos aquí no tiene cómo ser calificada de operacional. La cualidad dialógica que se construye en una situación de compromiso subjetivo es imposible de objetivizar en un número de sesiones específico. Si esta es la intención del psicólogo deportivo, puede desmerecer todo lo dicho hasta aquí. Sin embargo, si se consigue conjugar un proceso de preparación psicológica centrado en los deportistas que practican deportes sistemáticamente y organizada a partir de las demandas de la actividad, con la curiosidad inquieta de intentar entender los mundos subjetivos de los protagonistas, será posible entonces afirmar que como psicólogos del deporte estamos **asesorando psicológicamente** el entrenamiento deportivo. De otra forma, la aproximación continuaría siendo demasiado parcial, y vulnerable en definitiva a cualquier cuestionamiento medianamente profundo en cuanto a la complejidad de la condición humana de los deportistas.

Cuando preguntamos a algún profesional del deporte cuál es el instrumento menos confiable en el estudio de la condición humana, la respuesta que generalmente

obtenemos sería “uno mismo”, porque las impresiones individuales siempre tendrían que ser enmarcadas en conceptos teóricos existentes y predictores, y sustentadas por mediciones objetivas, dadas, precisas. Creo que hemos sido capaces de explicitar aquí que esta afirmación, es cuando menos, insustentable.

El trabajo que como psicólogos del deporte desarrollamos en Cuba tiene una enorme ventaja en relación a cómo se organiza en muchos otros países, y es que cada profesional de la Psicología es parte integrante del equipo deportivo; realiza su tarea de asesor de la preparación deportiva, pero no es un asesor externo, un profesional que es solo llamado ante competencias de gran escala, y que entra y sale del mundo de los deportistas sin casi ser percibido. Nosotros, por el contrario, tenemos la posibilidad de construir vínculos personales consistentes con nuestros deportistas y entrenadores, que favorecerán cualquier proceso que se pretenda llevar a cabo, en relación con las demandas de la actividad y con análisis más amplios.

En consecuencia, **nuestra práctica**, en la dimensión de la complejidad humana, no tiene cómo no verse beneficiada con esta condición. Una práctica que al mismo tiempo tiene que constituirse en un recurso de construcción teórica, o sea, en un recurso de producir conocimientos en nuestro espacio, donde cada uno de nosotros, psicólogos del deporte, somos también protagonistas.

Marcia ha permitido construir lo que denominamos responsabilidad táctica individual desde diferentes aristas constituyentes del proceso del entrenamiento deportivo en el Alto Rendimiento. La idea de dinámica configuracional pareció un término lo suficientemente flexible y abarcador para lo que como intención investigativa se ha intentado abordar. La complejidad inherente al aprendizaje eficiente de la táctica queda explicitada en una lógica que huye de determinismos y objetivaciones extemporáneas, y que avanza hacia caminos multidimensionales que se organizan en una condición configuracional y dinámica.

Marcia fue sólo un ejemplo del trabajo realizado con cada una de las jugadoras, que se logró traducir en acciones interventoras sugeridas a los entrenadores deportivos y a las propias deportistas por supuesto, como parte de la preparación general a

realizar y que en cuadro resumen se incluyen en Tabla I. Acciones propuestas (Ver Anexos).

Estamos en condiciones, como campo de producción de conocimientos, de ampliar nuestras fronteras e intentar comprender, desde posturas diferentes, las experiencias deportivas de nuestros jugadores. Es el aprendizaje eficiente de la táctica, un espacio idóneo para esta pretensión.

Reseñas Bibliográficas

1. Iglesias D. El conocimiento y la toma de decisiones en los deportes de equipo: una revisión desde la perspectiva cognitiva. *Revista de Entrenamiento Deportivo*. 2003; 17 (2):5-11.
2. Mouchet A. Improving decision-making in sevens rugby. In: Light R, Evans J, Harvey S, Hassanin R. (Eds.), *Advances in rugby coaching. A holistic approach*. London & New York: Routledge; 2015; pp. 40-52.
3. Light RL, Harvey S, Mouchet A. Improving 'at action' decision-making in team sports through a holistic coaching approach. *Sport, Education and Society*. 2012. [Consultado 14 de Noviembre de 2018] Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13573322.2012.665803>
4. Vidaurreta L. Comportamiento táctico del Baloncesto Femenino cubano de Alto Rendimiento (1974 - 2000). *Gestión por la rapidez mental*. Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte, Ciudad de la Habana; 2005. Tesis de Doctorado.
5. Vidaurreta L. *Educación táctica y gestión por la rapidez mental*. La Habana: Editorial Deportes; 2014.
6. Conroy DE. Fear of failure: an example of social development research in sport. *QUEST*. 2001; 53:165-83.
7. Stoeber J, Crombie R. Achievement Goals and Championship Performance: Predicting Absolute Performance and Qualification Success. *Psychology of Sport and Exercise*. 2010; 11(6):513-21.
8. Beckmann J, Elbe AM. *Sport Psychological Interventions in Competitive Sports*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing; 2015.
9. Rojas Vidaurreta L, Vidaurreta L. Retos actuales de la Psicología del Deporte cubana: acercamiento desde la teoría de la subjetividad a la práctica deportiva de Alto Rendimiento. *Revista Cubana de Medicina del Deporte y Cultura Física*. La Habana. 2015; 10(1).
10. González Rey FL. The topic of subjectivity in psychology: Contradictions, paths and new alternatives. *Journal for the Theory of Social Behaviour*. John

Wiley & Sons Ltd. 2017a: pp. 1-20. Disponible en:
<https://www.wileyonlinelibrary.com/journal/jtsb>

11. González Rey FL. Advances in subjectivity from a cultural-historical perspective: Unfoldings and consequences for cultural studies today. In: Flerer M, Gonzalez Rey FL, Veresov N (Eds.) *Perezhivanie, Emotions & Subjectivity: advancing the Vygotsky's legacy*. Springer (In Press), 2017b.
12. Cañizares M. *La psicología en la actividad física: su aplicación en el deporte, la educación física, la rehabilitación y la recreación*. Ciudad de la Habana: Editorial Deportes; 2008.
13. González Carballido LG. Condiciones internas y actividad deportiva. Variables de indispensable consideración en la preparación psicológica. *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista Digital. EfDeportes* 2001; 7(43). Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd43/stress.htm>
14. Rojas Vidaurreta L. *Aproximación al estudio de la táctica en Balonmano Femenino*. Tesina Diplomado Psicología del Deporte. La Habana: Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo; 2011.

Anexos

Tabla I. Acciones propuestas

ACCIONES	DOSIFICACIÓN
Instrumentación psicopedagógica de preparación teórica referida al tema táctico: utilización representaciones gráficas de las acciones en el terreno, videos, fotos, que faciliten la comprensión de las acciones de juego. COMENZAR EL TRABAJO POR FUNCIONES PROPIAS POSICIONES JUEGO.	3 veces por semana, sesiones mañana
Ejecución práctica de acciones teóricas aprendidas. COMENZAR EL TRABAJO POR FUNCIONES PROPIAS POSICIONES JUEGO.	3 veces por semana, sesiones mañana
Modelación de situaciones problema de juego como entrenamiento favorecedor de la solución mental de las acciones tácticas. Situaciones de complejidad creciente. Comenzar el trabajo por las elementales. Ofrecer variantes de respuesta y pedir análisis escrito de las jugadoras de la solución dada.	1 vez por semana, sesión mañana
Modelación de situaciones tácticas en el terreno, igual metodología que la anterior.	1 vez por semana, sesión mañana
Informar los resultados de la evaluación teórica, incluir en mural.	1 vez por semana
Informar los resultados de la evaluación del modelaje, incluir mural.	1 vez por semana
Incluir la valoración de los resultados de la evaluación teórica y los modelajes en el criterio valorativo individual en el trabajo de entrenamiento de la semana. Reflejarlo en mural.	1 vez por semana
Dinámicas grupales para el análisis de la valoración de los avances del grupo en relación a la problemática objeto de estudio. Dinámicas de auto perfeccionamiento y perfeccionamiento grupal. Evaluación del grado de ajuste, coherencia, perseverancia y esfuerzo en el logro del rendimiento.	1 vez al mes

Fuente: Base de datos del autor.